



Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría

ISSN: 0211-5735

ISSN: 2340-2733

redaccion@RevistaAEN.es

Asociación Española de Neuropsiquiatría

España

Polo Griñán, Cándido

MAN: los psiquiatras argentinos en la Guerra Civil Española

Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría,
vol. 45, núm. 147, 2025, Enero-Junio, pp. 281-284

Asociación Española de Neuropsiquiatría
Madrid, España

DOI: <https://doi.org/10.4321/S0211-57352025000100022>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=265081905007>

- ▶ [Cómo citar el artículo](#)
- ▶ [Número completo](#)
- ▶ [Más información del artículo](#)
- ▶ [Página de la revista en redalyc.org](#)

redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc

Red de revistas científicas de Acceso Abierto diamante

Infraestructura abierta no comercial propiedad de la academia

MAN: los psiquiatras argentinos en la Guerra Civil Española

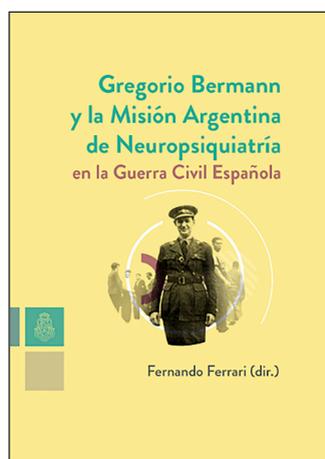
MAN: Argentinian Psychiatrists in the Spanish Civil War

CÁNDIDO POLO GRIÑÁN

Psiquiatra.

Correspondencia: candidopolo51@gmail.com

Fernando J. FERRARI (dir.) (2024). *Gregorio Bermann y la Misión Argentina de Neuropsiquiatría en la Guerra Civil Española*. Córdoba: Editorial Universidad Nacional Córdoba, ISBN: 978-987-707-312-6, 201 páginas.



Los contenidos de este artículo están bajo una Licencia Creative Commons CC BY-NC-SA 4.0 (Atribución-No Comercial-Compartir igual).



EN LOS ÚLTIMOS AÑOS SE VIENE REIVINDICANDO la figura de Gregorio Bermann, “uno de los fundadores de la psiquiatría moderna en su país, antes de la invasión psicoanalítica, y figura muy apreciada en toda Latinoamérica”, según Carlos Castilla del Pino, quien lo visitó en su domicilio argentino alrededor de 1970 (1). Allí pudo apreciar su calidad humana y su vasta cultura, sostenida sobre una espléndida biblioteca que contribuyó a la solidez de su formación neuropsiquiátrica alemana y francesa, aunque nunca le hizo acreedor de un merecido reconocimiento entre la psiquiatría europea; a pesar del indudable interés de su obra más temprana sobre los trastornos neuróticos en tiempo de guerra (2). Y, sin embargo, se trata de una de las más destacadas aportaciones al tema bélico desde los estudios publicados tras la Primera Guerra Mundial, que vio la luz poco después del trabajo pionero de Myers acerca de los numerosos cuadros de *shell shock* desarrollados por los soldados ingleses que combatían en el frente continental, de notable interés psicopatológico durante el periodo entreguerras (3). Más tardíamente llegó a nuestro país un compendio de sus aportaciones a la disciplina desde la aproximación a las Ciencias Sociales, aunque escasamente divulgado en la Europa del momento, donde se revelaban las inquietudes que le impulsaron a sobrepasar la frontera entre las dos culturas, ciencias y humanidades (4). Afortunadamente, gracias al esfuerzo de varios investigadores comprometidos en la reparación de este agravio, en 2018 pudo iniciarse la divulgación de sus aportaciones a través de la colección “Gregorio Bermann: Trazos para una historia intelectual”, con el fin de reconstruir dignamente su trayectoria profesional y su compromiso social.

Ahora acaba de publicarse la segunda de las ediciones previstas por la Universidad de Córdoba, que centra su interés en la participación de Gregorio Bermann en la Guerra Civil española, después de un primer tomo que se había centrado en su inicial acercamiento a la cultura psicoanalítica (5). Sin duda esta experiencia asistencial al frente de la Misión Argentina de Neuropsiquiatría hubo de impactarle de manera decisiva, en coherencia con su convicción de que la guerra era “una experiencia psicológica incomparable”. Por tanto, no solo pudo experimentar en la práctica los planteamientos sobre higiene mental que se venían sosteniendo en la revista *Psicoterapia*, sino que también le permitió establecer los fundamentos clínicos y los principios ideológicos de su posterior orientación sociopsiquiátrica. Nada más coherente, si consideramos su posición firmemente politizada desde una militancia antifascista más allá del conflicto que se vivía en España, apenas un primer aviso de la tensa situación internacional que no tardó en estallar con la Segunda Guerra Mundial.

Se trata de una obra colectiva que está estructurada en tres capítulos, el primero de los cuales corre a cargo de Luciano N. García para enmarcar la trayectoria como médico-intelectual del psiquiatra cordobés, su formación humanística y su activismo político, que tuvo su mayor concreción al enrolarse como médico entre los voluntarios internacionales durante la Guerra Civil española. A partir del citado libro sobre las

neurosis, que se completa indagando entre fuentes archivísticas del Centro de Estudios Avanzados y una exhaustiva búsqueda entre los periódicos de la época, se consigue una verosímil reconstrucción del esfuerzo asistencial de Bermann y los demás miembros enrolados en la MAN. Así somos testigos de la estrecha vinculación que inicialmente se produjo con los promotores de la psiquiatría republicana que desde 1931 impulsaba la renovación asistencial, asumiendo la responsabilidad del denominado Hospital Chamartín —que fue denominado Aida Lafuente, en homenaje a aquella destacada militante— dentro de la sectorización de los servicios sanitarios. Sin dejar de lado la tarea movilizadora de las tropas, ya fuera desde los medios de comunicación o desde las filas, reforzando la figura de los comisarios políticos encargados de elevar la disciplina y la moral de los soldados, para consolidar la firmeza de su equilibrio psíquico mediante sucesivas estrategias de “psicoterapia de guerra”.

El segundo de los capítulos es desarrollado por Olga Villasante y Fernando J. Ferrari, a partir de su incorporación al marco de las Brigadas Internacionales, destacando su esfuerzo pedagógico para un eficaz adiestramiento de los combatientes, a pesar de las precariedades de la organización hospitalaria tras el golpe de Estado que desencadenó la contienda bélica. La tarea asistencial entre abril de 1937 y junio de 1938 es descrita a partir de las historias neuropsiquiátricas accesibles del Hospital Aida Lafuente, junto a las más de 200 cartas y manuscritos inéditos que componen el Archivo Bermann, además de las publicaciones científicas como la revista *Psicoterapia*, entre cuyas páginas podemos encontrar algunos ilustres colaboradores como Garma, Mira o Lafora. Previamente se describen las difíciles circunstancias de la población civil durante los primeros meses de la guerra, entre sucesivos traslados que se improvisaban por la evolución de los frentes; especialmente los niños y adolescentes, cuya atención especializada fue asumida por Bernardo Serebrinsky, al tiempo que promovía una creativa experiencia de socialización desde el espacio denominado *Rincón de cultura*. Una vez acomodado el Servicio de Neuropsiquiatría en aquel hospital adscrito al Socorro Rojo Internacional pudo garantizarse la continuidad asistencial, que encuentra rigurosa constatación en el archivo de historias clínicas y documentación epistolar de los pacientes. Aunque el propósito de Bermann era más ambicioso, pues pretendía montar un centro neuropsiquiátrico independiente para dar adecuada cobertura a las cuatro principales áreas de intervenciones muy distintas: observación, triaje, tratamiento y reeducación; todo ello con un especial interés médico-legal en asegurar la distinción entre pacientes anormales, simuladores y psicópatas. Lamentablemente, la estrecha cooperación de los comienzos no tardaría en alterarse conforme se agravaba el curso de la guerra por interferencias profesionales y políticas, hasta suscitarse la animadversión hacia “los argentinos de Jerusalén” —en palabras de Gonzalo R. Lafora alusivas a su ascendencia judía—.

Precisamente la praxis política de la MAN es objeto de análisis en el último capítulo a cargo de Fernando J. Ferrari y Ricardo Campos, quienes se ocupan del

activismo de la delegación encabezada por Bermann y su propagación ideológica y mediática entre la juventud, desde la Federación Universitaria Argentina. Se resalta la importancia de los Comités de Ayuda al Pueblo Español (CAPE) y las Asociaciones hispano-latinoamericanas de apoyo a la República, en una estrategia paralela a la de los Frentes Populares y las Brigadas Internacionales, destacando la labor del médico Emilio Pizarro Crespo en la estela de la responsabilidad moral del médico iniciada por el magisterio de José Ingenieros. Sin embargo, a pesar del interés mostrado en los aspectos preventivos de la intervención neuropsiquiátrica para sostener un decidido compromiso antifascista, de poco sirvió este activismo propagandístico para evitar un desencuentro hostil que culminó con graves denuncias por infundadas “sospechas de espionaje”. Surgieron conflictos profesionales por supuestas pretensiones de mayor autonomía y acusaciones de privatización de servicios o contactos con personajes derechistas, en medio del ambiente estalinista de desconfianza, *espionitis* y difamación que se fue extendiendo entre facciones opuestas del bando republicano conforme avanzaba la guerra. Por todo ello, en septiembre de 1937 Bermann hubo de rendir cuentas de la que fue considerada como una burda “campaña de desprestigio” ante el Inspector de las Brigadas Internacionales, Luigi Gallo, lo que determinó un agrio debate interno y el final de la participación de la MAN a comienzos de 1938.

Algún tiempo después del retorno a su país, Gregorio Bermann tuvo la satisfacción de comprobar como el responsable de la unificación en 1938 de los Servicios Psiquiátricos Republicanos, Emili Mira i López, hacía suyas sus principales propuestas, tanto al prologar su libro sobre las neurosis como en posteriores ensayos sobre las formas de intervención psiquiátrica en los conflictos bélicos (6). Sin duda, fue la mejor forma de corroborar la honestidad que había guiado el compromiso asistencial de los miembros de la Misión Argentina, así como su coherencia política e ideológica al haber acudido a luchar junto a los voluntarios internacionales, en vísperas de la gravísima amenaza que ya se cernía sobre el mundo civilizado.

BIBLIOGRAFÍA

- (1) Castilla del Pino C. Casa del olivo. Autobiografía (1949-2003). Barcelona: Tusquets, 2004; pp. 395-6.
- (2) Bermann G. Las neurosis en la guerra. Buenos Aires: Aniceto López, 1941.
- (3) Myers CS. Shell shock in France, 1914-1918. Cambridge: Cambridge University Press, 1940.
- (4) Bermann G. Problemas psiquiátricos. Buenos Aires: Paidós, 1966.
- (5) Ferrari F, Scholten H. Los freudismos de Gregorio Bermann. Un recorrido sinuoso (1920-1962). Córdoba: Ed. Universidad Nacional, 2018.
- (6) Mira y López E. Psychiatry in War. New York: W.W. Norton & Company, 1943.